

# Universidad Nacional de Rosario

## Facultad de Psicología



Universidad  
Nacional  
de Rosario

### Trabajo Integrador Final

“El tratamiento del objeto como invención  
del sujeto en los autismos”

Autora: Rubio, Dominique

Legajo: R-1770/1

DNI: 33.363.966

Graduada responsable: Nadelman Araujo, María Noelia

Modalidad: Ensayo

## **Agradecimientos**

A mi familia, por la compañía, la contención y el calor del hogar

A mis amigas y amigos, hermanos de la vida, gracias por tanto amor

A Mariano Bello, por enseñarme que el sol sale todos los días

A María Ángeles Cuellas, por acompañarme a no estar al lado del camino

A Sabrina, por las lecturas, relecturas y la sutileza de sus sugerencias

A Noelia, por despertar mi entusiasmo por las lecturas, enseñándome a disfrutar y a despejar con charlas infinitas, pijamadas, risas, salidas que guardo en lo más profundo de mi corazón. Gracias amiga, hace tiempo venimos celebrándonos, ésta será una ocasión más

A la Universidad Nacional de Rosario

A la educación pública

A la Facultad de Psicología, por ser mi hogar lejos de casa

**Índice:**

<b>Agradecimientos.....</b>	<b>1</b>
<b>Resumen y palabras clave.....</b>	<b>3</b>
<b>Introducción.....</b>	<b>4</b>
<b>Porotos saltarines. Posición ética y epistemológica.....</b>	<b>6</b>
<b>El verbo se hizo carne. Iteración del Uno.....</b>	<b>8</b>
<b>Marea-Dos. Invención significativa.....</b>	<b>10</b>
<b>Un puente no se sostiene de un solo lado. Reflexiones finales.....</b>	<b>12</b>
<b>Referencias bibliográficas.....</b>	<b>14</b>

**Resumen:**

El presente ensayo explora acerca del tratamiento del objeto como uno de los modos de invención por parte del sujeto en los autismos. Dicha exploración se inscribe en una perspectiva teórica y ética fundamentada en el discurso psicoanalítico, tomando la enseñanza de Lacan, específicamente en el último recorrido de su transmisión oral. En primer lugar, se parte de la premisa de que no existe el autismo en singular, en su lugar, lo que existe es el sujeto, uno por uno, por ello hablamos de los autismos, intentando operar con la singularidad de cada caso. La relevancia de este trabajo, sienta sus bases en teorizar que el tratamiento que realiza el sujeto con el objeto es la manifestación de una invención, que denota un modo singular de habitar el lenguaje. La idea acerca de un trabajo de invención, como propio de los autismos viene a postularse como una respuesta posible frente al trauma de la lengua. Bajo esta perspectiva, es fundamental situar la importancia en el dispositivo analítico del trabajo que realiza el sujeto con el objeto, dado que esta operatoria posibilita un viraje en el estatuto del sujeto. En la conclusión se arriba a que el trabajo al que el sujeto se dedica con los objetos está destinado a poder determinar para sí mismo un lugar para, desde allí, comenzar a inaugurar algo del orden del lazo con otros.

**Palabras clave:** tratamiento del objeto, invención, sujeto, autismos

El mundo es eso reveló  
Un montón de gente, un mar de fueguitos  
No hay dos fuegos iguales  
Hay fuegos de todos los colores  
Hay gente de fuego loco que llena el aire de chispas  
Algunos fuegos, arden la vida con tantas ganas  
que no se puede mirarlos sin parpadear  
y quien se acerca, se enciende.  
Eduardo Galeano

### **Introducción:**

El presente ensayo titulado El tratamiento del objeto como invención del sujeto en los autismos propone inscribirse desde una perspectiva clínica fundamentada en el discurso psicoanalítico.

Partimos de la premisa de que no existe el autismo en singular, en su lugar, lo que existe es el sujeto, uno por uno, por ello hablamos de los autismos, intentando operar con la singularidad de cada caso.

En función de esto, dicho trabajo se argumenta en un posicionamiento teórico y ético que toma como eje nodal la pluralización, ésta teje su importancia en el sostenimiento de la expresión de cada singularidad. Bajo esta lógica esta posición va a contracorriente de las tendencias teóricas y clínicas que intentan objetualizar y universalizar esta modalidad subjetiva. Este trabajo se sostiene en la pluralización como modo de resistencia, en la que se fundamenta dicha posición ética escogida.

Consideramos los autismos como una modalidad subjetiva que afecta al sujeto con un padecimiento particular, poniendo en primer plano la fragilidad e inestabilidad de estos niños y niñas en su vínculo con los demás y con el mundo simbólico que los acoge. Esta modalidad subjetiva está sin duda vinculada a una relación que presenta dificultades específicas con el Otro, dado que el niño se encuentra ubicado como objeto por el Otro.

En relación al tratamiento que los niños y niñas realizan con el objeto, suponemos que se trata de un verdadero trabajo para tratar a ese Otro que se les presenta de un modo intrusivo, completo, sin barrar, que sabe. De este modo el sujeto intenta construir otro Otro, que pueda tomar sin rechazar, o pueda rechazar y de esa forma decirnos, por dónde va el trabajo que él está intentando realizar.

Situado esto, podemos comenzar a ubicar el trabajo psíquico que el sujeto autista realiza de manera incesante con los objetos y que a través de las distintas operatorias con los mismos estos sujetos encuentran un modo menos sufriente de habitar el mundo. Por ello la hipótesis que sustentamos en este ensayo es considerar el tratamiento del objeto como uno de los modos de invención por parte del sujeto.

Para esto, es importante destacar que este ensayo propone analizar los efectos que tiene el tratamiento del objeto en los autismos, ubicando como posición teórica al Psicoanálisis, y para ello tomando la enseñanza de Lacan, específicamente en el último recorrido de su transmisión oral.

La relevancia de este trabajo, sienta sus bases en teorizar que el tratamiento que realiza el sujeto con el objeto es la manifestación de una invención, que denota un modo singular de habitar el lenguaje y éste es el punto que reviste mayor interés. La idea acerca de un trabajo de invención, como propio de los autismos viene a postularse como una respuesta posible frente al trauma de la lengua, del que no queda en absoluto exceptuado. La propuesta de una operación de invención como acto de lenguaje, en tanto que el tratamiento con el objeto inaugura otra posición del sujeto en el lenguaje, refiriendo una posición distinta en el mundo simbólico. Este hecho inaugural permite dar al decir un acto fundacional, entonces, el acto tiene el estatuto de un decir.

Bajo esta perspectiva, es fundamental situar la importancia en el dispositivo analítico del trabajo que realiza el sujeto con el objeto, dado que esta operatoria posibilita no sólo un viraje en el estatuto del sujeto sino que además modifica el registro del Otro inaugurando un lazo distinto, permeable y con mayor apertura dando lugar a una nueva dimensión subjetiva que permita habitar el mundo de un modo menos sufriente.

## Porotos saltarines. Posición ética y epistemológica

A los fines de establecer un recorte entre el extenso campo de desarrollos teóricos sobre los autismos, tomaremos como sustento la tesis de posgrado denominada “La invención como modo de producción subjetiva en los autismos” de la magíster en clínica psicoanalítica con niños Domenech, M. (2020). La misma me permitió plantear, brevemente, a los fines de situar una diferenciación entre los mismos, tres grandes abordajes teóricos que traducen cada uno, un posicionamiento ético con sus respectivos efectos en la práctica misma.

Por un lado, aquellas formulaciones que intentan explicar “el autismo”, a partir del déficit o el trastorno a corregir y que, a partir de prácticas reeducativas pretenden eliminar lo que entienden como conductas “inadaptadas” o “inapropiadas”. Desde aquí, se le asigna un nombre a la perturbación; se habla entonces de Trastorno Generalizado del Desarrollo o Trastorno del Espectro Autista. Se ubican dentro de este grupo las Terapias Cognitivas Conductuales y todas aquellas prácticas que apuntan a la “normalización” de una supuesta disfuncionalidad atendiendo cada una de ellas el órgano que le atañe en función de cierta especificidad, bien alejadas de una pregunta acerca del sujeto.

Por otro lado, tenemos aquellos postulados que definen al autismo a partir de una detención del desarrollo o una falla o fracaso en la constitución subjetiva. Se describen complejos procesos subjetivos que no son alcanzados, o a los cuales el sujeto no accede según el modelo de la neurosis. La constitución neurótica se postula, de este modo, como ideal a alcanzar y medida a partir de la cual se afirma si hay o no producción subjetiva.

Desde este punto de vista, se afirma que no hay cuerpo en el autismo, no hay otro ni Otro, así como tampoco hay posibilidad de plantear la existencia de un sujeto.

“En contraposición a estas posturas, por nuestra parte, intentaremos plantear nuestra hipótesis en tanto respuesta del sujeto al traumatismo de la lengua, del cual no queda en absoluto exento; respuesta singular que pone de relieve un modo de vérselas con la lengua. En este punto, invitaremos al lector a considerar modos particulares de apareamiento entre cuerpo y lenguaje para dar cuenta de cómo se conceptualizan los autismos en este trabajo”. (Domenech, M., 2020, p.5).

Para ello, en primer lugar es fundamental poder situar la posición ética que atraviesa el desarrollo de este ensayo.

En función de esto, compartimos la postura tomada por Marie-Claude Thomas (2014) quien relata una anécdota en la que se encuentran presentes Jacques Lacan, André Breton y Roger Caillois. En dicha experiencia se relata que, una noche, encontrándose reunidos los tres participantes en la casa de André Breton, aparece una dama que deja sobre un mueble un puñado de frijoles mexicanos sin explicación alguna y que a primera vista no denotan nada de particular. Al cabo de un tiempo, relativamente breve, los miembros allí presentes comienzan a observar que los porotos efectúan movimientos que llaman su atención, ejecutando breves y bruscos movimientos que llegan hasta la pirueta completa sobre sí mismos.

Los tres observadores comienzan a debatir sobre cómo operar con ellos. Caillois optaba por diseccionar inmediatamente la habichuela saltadora; Lacan porque se lo dispensara de ello hasta agotar la discusión que condujera a la causa de los movimientos registrados. Breton por su parte, aceptaba que se lo cortara, pero luego de haber debatido entre los tres acerca de las causas del movimiento del poroto.

A partir de este momento, se consolidan tres posiciones, incluso similares a como se describe el abordaje de los autismos. Por un lado, Caillois pretende cortar la habichuela para dar fin a ese movimiento irracional de los porotos, para de este modo poder explicar dicho fenómeno. Esto se asemeja a la pretensión de aquellas terapias que buscan catalogar y corregir lo que es nombrado como déficit y presentado como desconocido.

Por otro lado, Breton pretende indagar la causa para luego circunscribirla en el sistema de referencias. Es decir, una vez hallado el origen del movimiento, producir un corte para enmarcarlo dentro de los modelos teóricos y clínicos, como aquellos discursos que pretenden corregir lo nombrado como “fallas” en la constitución subjetiva según el modelo de la neurosis.

Por último, Lacan decide abstenerse para siempre de partir al medio los porotos, es decir, de cortar aquello que se presenta como un fenómeno irracional. Su posición es abandonar los sistemas de referencias ordinarios que pretenden eliminar la diferencia, creando nuevas coordenadas que posibiliten alojar aquello que, a menudo se nos presenta como extrañeza. Su posición consiste entonces, en construir nuevas referencias para acoger lo distinto y no destruirlo. El gesto de abstenerse es una toma de posición que revela, que constituye una cierta forma de amor. “Del amor en su doble sentido según Lacan. Es decir, en primer lugar, la no destrucción de la imagen, la preservación de la forma; y en segundo lugar, la creación, la invención, la perfección en un nuevo sentido”. (Thomas M., 2014, p.27)

Para darle un cierre a la cuestión de la epistemología psicoanalítica, de una crítica lacaniana fundada en este apólogo, acordamos con la autora que lo que se ha puesto en cuestión, lo que es problemático en relación a la razón, es que esto que aparece como extraño, sea suficiente para cuestionar nuestro sistema de referencia ordinario. En palabras de Marie Claude Thomas (2014):

“Al lado de una posición científica de disección, de análisis, tomo la enseñanza de un aprendizaje del amor. Pero habría que precisar de qué amor se trata. Pero digamos, en primer lugar, algo así como un respeto y una espera de lo nuevo”. (p.28)

Tal vez, podríamos ensayar que del amor del que se trata, es el amor de transferencia y que en el dispositivo analítico, la abstinencia posibilita este amor, ya que suspender el saber por parte de los analistas le permite al sujeto por un lado, interrogar su saber, instalando allí una pregunta por el mismo, y por el otro, la no destrucción de aquello que aparece como extraño, dando lugar a la invención.

Este planteo es una invitación a los lectores para provocar algunos interrogantes frente a un tema que ya conoce demasiadas respuestas. Thomas M. (2014), esta vez citando a Jean Allouch, nos dice: “qué nuevas coordenadas se deben intentar, que puedan acoger una extrañeza, una bizarría, y no constituir un obstáculo a ese acogimiento” (p.27). Para este escrito, a nosotros nos interpela cuestionarnos qué coordenadas usar para acoger este fenómeno bizarro que es el autismo.

## **El verbo se hizo carne. Iteración del Uno.**

En este apartado, como se mencionó en la introducción, se intentará plantear la hipótesis en relación al modo de considerar en este ensayo los autismos en tanto respuesta singular del sujeto al traumatismo de la lengua.

Hacia el final de la “Conferencia en Ginebra sobre el síntoma”, Lacan (1975) habla explícitamente sobre el autismo: “(...) usted no puede decir que él no habla. Que a usted le cueste trabajo escucharlo, darle su alcance a lo que dicen, no impide que sean personajes finalmente más bien verbosos.” (p.135). ¿A qué apunta Lacan con este término?

Esto refiere a que el sujeto se encuentra en una posición de objeto ante el Otro y con el lenguaje, expresando así que en la relación del sujeto con la lengua se produce un encuentro con lo real en el cual el sujeto queda atrapado por el goce de la lengua, rechazando el lenguaje. Esta insondable decisión del ser hace que el sujeto quede tomado por el goce del Otro, sin que opere una sustracción del mismo que impide que el sujeto se apropie del lenguaje. En consecuencia, queda tomado exclusivamente por la palabra del Otro. Esta posición de rechazo consiste en una absoluta verbalización del sujeto sin que opere cierta escisión que le permita ser nombrado por la borradura del significante. Más bien hay una iteración del mismo, es decir, pura insistencia del S1 que invade al sujeto, remitiéndolo cada vez a una sustancialización en sus intentos de ubicarlo como un real reducido a su materialización, análogo a una libra de carne.

La iteración alude a repetición, reiteración, siendo el dicho o la acción realizada como si fuera la primera vez, cada vez. Se trata de una repetición de un mismo significante, de un significante Uno (S1) radicalmente separado de todo otro significante (S2), pero que produce un efecto de goce que se manifiesta en el mismo hecho de su repetición.

La iteración remite al S1 en una insistencia del inconsciente, reanudando la posición del goce del Otro y estableciendo una dificultad de anudamiento a un S2, debido a la repetición incesante que obstaculiza la existencia de otras referencias. De este modo, como consecuencia de la ausencia de la castración, que impide la significación fálica, el sujeto queda inmerso en esa lengua cruda, mortificante, imposibilitando que ésta pueda tener un tamiz del cual el sujeto pueda apropiarse para formularse a sí mismo en una enunciación que lo subjetivise.

Bajo esta lógica, el sujeto establece una lengua privada rechazando los discursos establecidos por el código lingüístico imperante, sin poder establecer una lengua revestida por lo simbólico, formulando así una lengua individual e instaurando códigos reservados. El pasaje de una lengua privada al lenguaje, a una lengua compartida, supone por parte del sujeto un consentimiento.

Desde esta perspectiva, fundamentada en la última enseñanza de Lacan, donde se conceptualiza al S1, significante amo, como aquel enjambre de significantes que insisten en los autismos en su carácter zumbante, como una ajenidad intrusiva para el sujeto, efecto de la lengua que surge del rechazo a la elucubración del lenguaje y que sitúa a ese S1 de saber como un enigma. Poder trabajar, en el dispositivo analítico, con la insistencia de ese enigma tiene que ver con una apuesta que, a su vez, es una puesta en escena de la transferencia de lo que resuena del significante. El trabajo con los autismos supone, entonces, alojar esa insistencia que a veces aparece como una extrañeza, una bazarria.

“El significante en el sentido psicoanalítico, tal como Lacan lo produjo, no es completamente idéntico al significante en el sentido lingüístico; y no

necesariamente es una palabra, aunque muchas veces lo sea. Justamente con los niños, hay juegos que tienen valor de significantes. Entonces, un significante es una construcción de la lengua en un sentido amplio, no estrictamente lingüístico. En el trabajo con los niños, justamente todo el proyecto es construir, producir un significante.” (Thomas, M. 2014, p. 36).

Consideramos pertinente pensar que el trabajo del analista consiste en una apuesta preliminar que permita un corrimiento en la demanda de objeto en la cual se encuentra el sujeto. Es decir, empalmar ciertas coordenadas a un proceso de subjetivación distinto que posibilite libidinizar un objeto singular, operando una sustracción de goce al sujeto. Si el niño asume esta apuesta, podrá elaborar un objeto otro, que fundará los orígenes del mencionado trabajo de invención. A partir de esa elección única y para nada azarosa, ya que no es cualquier objeto, aparece un movimiento inaugural de emergencia del sujeto, ya no como objeto, sino como autor de un proceso de tratamiento con el objeto, el cual se caracteriza por ser siempre inventivo, una creación. “Digamos que por y en el juego mismo, puede advenir, puede llegar, puede producirse, un significante. Cuando Lacan habla de creación se trata siempre de una creación discursiva.” (Thomas, M. 2014, p. 87).

Para dar paso al siguiente apartado surge entonces la interrogación acerca de cómo, a través del trabajo de invención con el objeto, se pueden construir nuevos significantes.

## **Marea-Dos. Invención significativa.**

En función de la pregunta delineada al término del apartado anterior, se podría esbozar en primer lugar que "(...) antes de que dicho trabajo de invención se inicie los objetos disponibles se prestan como favorecedores de las estereotipias, de la automatización, dejando al sujeto en un estado de repliegue." (Domenech, M., 2020, p.102). En este sentido, se considera que esto se produce a consecuencia de aquella insondable decisión del ser que ubica el rechazo hacia el universo simbólico.

Sin embargo, si hay una apuesta propuesta por el analista en primer término, y luego es aceptada y puesta en juego por el niño, se abre la posibilidad de un tratamiento posible del objeto abordándolo de otra manera. Transitar un mar de a dos, donde el estatuto del objeto se modifique para que el sujeto encuentre alivio a cierto padecimiento de la demanda del Otro que lo ubica en una posición de objeto, apaciguando así la marea abrumadora que este efecto de lalangue crea.

Este proceso se efectúa cuando, después de consentir, el niño aísla un objeto entre otros. Sobre dicho objeto es posible deslindar una elección específica y singular, para la cual parecen jugar un papel determinante sus detalles más nimios. "En estos casos, ciertas características fundamentales –que pueden ser su textura, color, sonoridad, el material que lo compone, flexibilidad o dureza, tamaño o cualquier propiedad que sea para el sujeto cautivante– parecen establecerse como condición para la intercambiabilidad del elemento." (Domenech, M., 2020, p.106). Allí, cuando algo de la elección del sujeto se presentifica, comienzan a existir las posibilidades de que se inicie el tratamiento con el objeto. Será nuestra obligación ética otorgar en la clínica un lugar privilegiado a dicha elección.

Siguiendo esta lógica, es relevante definir el concepto con el que se propicia este tratamiento: la invención, que proviene del latín "invenire", que puede traducirse como "encontrar". La elección del objeto no se da arbitrariamente, sino que es un objeto del cual el niño se sirve para iniciar su trabajo. En ese sentido, ese encuentro supone algo del orden del hallazgo, en tanto deviene del orden significativo que remite a una insistencia del inconsciente.

Es importante situar la operatoria de creación mediante el objeto, ya que funda un nuevo orden en el estatuto tanto del sujeto como del objeto en sí mismo, estableciendo un circuito que permite franquear un límite más allá, logrando instaurar una exterioridad y una intimidad en la que el niño pueda ir y volver.

Siguiendo a Lacan, en su última enseñanza, se torna fundamental tomar en consideración que el objeto permite entonces, al S1, anudarse a otra legalidad posible, permitiéndole al sujeto aparecer como un efecto evanescente del significante mediante la escansión. El sujeto, que ya no se reduce meramente a un residuo que responde a la demanda del Otro, puede aparecer en la alternancia del circuito, en presencia y ausencia. Comienza a fundarse otro orden, cercano al simbólico, donde se introduce al sujeto en el baño del lenguaje. Este acto tiene valor de decir, y al ser fundacional le otorga al sujeto una legalidad que, regida por nuevas dimensiones, instaura un lugar, un tiempo y cierta filiación. Es entonces cuando aparecen otros escenarios posibles debido al surgimiento de nuevas referencias que reclaman, de forma fundamental, la construcción de distintas formas de lazo.

En relación al estatuto del objeto en el trabajo de invención, algo de la creación apacigua el padecimiento, ya que cuando hacemos referencia a estos elementos de los cuales el sujeto se sirve, aludimos a aquellos materiales que el niño toma como apoyatura a partir de los cuales pacificarse, circular, pasar de un lugar a otro o de una actividad a otra. Son objetos que le permiten estar con otros de un modo menos intrusivo, soportar algo del orden de la demanda e incluso poner en juego su voz o palabra.

Aparece así otra inscripción del cuerpo, ya no como un cuerpo tomado y gozado por el Otro, sino como un cuerpo construido a partir de lo pulsional.

No es sin el tratamiento del objeto que el sujeto hace un pasaje de la extranjería del mundo del lenguaje a una apropiación singular y subjetiva del mismo. Este proceso permite circunscribir la lógica del goce de la lengua, intentando anudar el enjambre de significantes al objeto para llegar así al sujeto. La ligazón del goce a un objeto permite al significante aparecer allí en segundo lugar, en su borradura.

Para ir concluyendo dicho apartado, resulta pertinente el apuntalamiento, una vez más, en una afirmación de Lacan (1975) en la Conferencia en Yale.

“Al término ‘palabra’ la sustituí por el término ‘significante’; y esto significa que éste se presta a equívoco, es decir, que tiene siempre varias significaciones posibles. En la medida en que se escojan bien nuestros términos, es que van a encontrar el significante elegido, aquel que actuará. En ningún caso una intervención psicoanalítica debe ser teórica, sugestiva, es decir, imperativa; debe ser equívoca. La interpretación analítica no está hecha para ser comprendida; está hecha para producir oleaje” (p.10).

De esta forma, el trabajo analítico con los autismos consiste en poder alojar aquello que aparece como enigma y que no puede ser a veces codificado en los códigos lingüísticos imperantes, dando lugar a lo que insiste y resuena, no para atraparlo en una red, sino para que respetando ese naufragar, algo pueda llegar a la orilla, o al menos flotar en un mar en movimiento, sin ahogarse en sus profundidades.

“Hoy te busqué  
en la rima que duerme  
con todas las palabras

Si algo callé  
es porque entendí todo  
menos la distancia”

Gustavo Cerati

### **Un puente no se sostiene de un solo lado. Reflexiones finales.**

Esta conclusión encierra un final pero también es condición de posibilidad para la apertura de nuevos interrogantes. Este ensayo tiene como soporte la pregunta por los autismos apuntalada en una perspectiva clínica fundamentada en el discurso psicoanalítico y en el tratamiento del objeto como invención por parte del sujeto. En cuanto al trabajo con el objeto, en tanto trabajo de invención, al comienzo surgió la interpelación acerca de qué sucedía allí con el sujeto en tanto autor, inventor. A medida que avanzaba en la escritura, arribe a la conclusión de la existencia de un viraje en la posición del sujeto, viraje mediado por el tratamiento del objeto, es decir por el trabajo de invención, si éste es posible. En un primer momento, desde esta lógica se abordó el estatuto del sujeto frente al traumatismo de la lengua fundando el registro de lo real e instaurando el goce. A partir de allí se constituye, en los autismos, una posición del sujeto a través de una elección singular a modo de respuesta a dicho traumatismo. La operatoria que se lleva a cabo consiste fundamentalmente en un rechazo del orden simbólico. Se concluye entonces que la lengua se constituye en el sujeto como un germen, que etimológicamente refiere a un brote, semilla, o aquello que engendra o da a luz. Consecuentemente, a raíz del trabajo con el objeto será posible instalar una diferencia ya que el objeto otorga una mediación fundando una legalidad, que permite una sustracción del goce, incorporando el lenguaje trastocando lo real. Este movimiento a su vez genera un pasaje del germen de la lengua materna al parásito lenguajero, permitiendo servirse, nutrirse e incluso protegerse de ella.

Al redactar estas últimas páginas, pensando en la dualidad entre germen/ lengua y parásito lenguajero/lenguaje, me topé con una referencia relacionada con la experiencia de los peces, la cual alude a mi modo de ver, a una metáfora de dicha dupla conceptual. La misma reside en explicar que un parásito se aloja en la lengua de los peces adhiriéndose a ella, succionando su sangre, atrofiándola y haciéndola caer. Este parásito se une a los músculos restantes del pez, reemplazando dicha lengua y funcionando como una lengua protésica. Haciendo alusión a la metáfora, el sujeto a través del objeto puede tomar distancia del Otro, apareciendo en su escansión y mediante la invención crear una lengua suplementaria. Esta prótesis le permite al sujeto aliviar los efectos mortificantes, apaciguar el padecimiento, la posibilidad de cierta pacificación para así poder habitar el mundo de un modo menos intrusivo, amenazante e inquietante. Es decir, el trabajo con el objeto le permite al sujeto un movimiento en el que puede entrar y salir de la lengua materna. O sea, no quedar ya succionando exclusivamente por ella, ni alojado y adherido en una relación absoluta, sino servirse de la misma, consintiendo cierta relación con el lenguaje.

En el tratamiento que el sujeto realiza con el objeto, que también nombramos trabajo de invención, se arriba a que el mismo se construye a condición de que a partir del lazo transferencial, el analista suspenda y vacíe su saber e invite y aloje al niño a desplegar un saber hacer con el traumatismo de la lengua. Bajo esta perspectiva el objeto comienza a constituirse siempre del lado del sujeto pero no sin las condiciones antes mencionadas. De este modo el trabajo de invención con el objeto al que hacemos

referencia es inseparable de la captación de las sutilezas más finas, el detalle más nimio, el gesto más ínfimo. Estos divinos detalles están en el origen del trabajo de invención, por ello mismo será un elemento a considerar de forma prioritaria a la hora de pesquisar el trabajo mismo del sujeto y pensar las intervenciones.

El trabajo de invención posibilita una interdicción al S1, estableciendo una legalidad que permita habitar una lengua compartida con otros. Dicha legalidad tiene un carácter fundacional, permitiendo dar el consentimiento al niño al baño del lenguaje. Es entonces que, el trabajo al que el sujeto se dedica con los objetos está destinado a poder determinar para sí mismo un lugar para, desde allí, comenzar a inaugurar algo del orden del lazo con otros.

Un lazo, que revestirá las características de lo inédito, original y que nos invita a considerar la posibilidad de un discurso singular para esta modalidad subjetiva que venimos considerando a lo largo de este ensayo; modalidad discursiva posiblemente única cada vez y con cierta materialidad como soporte.

### Referencias bibliográficas:

- Domenech, M. (2020). "La invención como modo de producción subjetiva en los autismos". Rosario, Argentina. Tesis de posgrado. Universidad Nacional de Rosario.
- Lacan, J. (1975). "Conferencia de Ginebra sobre el síntoma". Editorial Manantial. Universidad de Ginebra, Ginebra, Suiza.
- Lacan, J. (1975). "Conferencia en Yale". Edición lacaniana n° 19. Universidad de Yale. Estados Unidos.
- Thomas, M. (2014). "Autismo: una lectura epistemológica". Rosario, Argentina. Piraña Ediciones.